



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXVII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9420

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

LUNES 27 DE MARZO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Camartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufradores para la vid. Taponadoras.—Ingertadores.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillaje.—Cubas.—Cables.—Desincrustante.—Manufacturas de caucho y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, molinos, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosaicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustras, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Cantinas.—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc. PASAJE GONZA.—PUERTA DE MURCIA.

MAQUINAS DE COSIR

A MANO Y PIE, de las acreditadas fábricas de Seldof de Dresde y G. M. Pfaff Kaleshauer, garantizadas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA RELOJERIA ALEMANA

TEODORO KETTERER, MAYOR 24

LA SEMANA ANTERIOR

¿Y qué podremos contar que los lectores no sepan? Apenas si han ocurrido en la hermosa Cartagena esos hechos que los fines dan motivo á las reseñas. El pueblo, como una balsa de aceite, tranquilo, reina. ¡Que ha llovido en la semana! ¡Vaya una noticia fresca é importante, siguien dirá!

Para la gente, ¡briega eso que no importa aquí, muchísimo le interesa, porque gracias á las lluvias habrá trigo y habrá avena, y habrá cebada, y podrá comer, ¡buen la gante aquella.

El pintoresco santuario que en el calvario se eleva fue visitado advenyer por una gran concurrencia que, según costumbre antigua, va á postorarse, ante la excelsa virgen de la Soledad que en el templo se venera. Y aunque trabajitos mil saber *cuesta* aquella *cuesta*, la sube todos los años una muchedumbre inmensa. A veces—nunque esto es raro—descalzos de pie y de piesna suelen divisarse á algunos que suben la *cuesta* aquella.

El que de ese modo sube es que cumple una promesa que hizo al ver enfermo á un (hijo)

ó viendo á su madre enferma; porque subir por capricho, sin zapatos y sin medias es exponerse á cojer un reuma de primera, ó á dejar los dos *pinreles* entre las zarzas y breñas. Romería popular en donde á lucir comienza la alegre *mona de Pascua* junto al tiuto Valdepeñas; donde al sentir de la *hota* las caricias halagüeñas unos van haciendo esos y otros por el monte ruedan. Allí el alegre tomillo cuajado de flores bellas es florido ramillete que la montañía florea... y pues no puedo seguir porque se hace muy extensa esta revista, dejemos al calvario, y á la iglesia parroquial vamos á escape, donde también se celebra en el domingo de Ramos de las palmas la gran fiesta.

Alcaldes y concejales vestidos de ropa negra empuñan con blanco guante la palma rubia y esbelta. Y el Asilo y las labores y los colegios y escuelas ponen tras el municipio lucida infantil caterva, que entre el ruido del órgano y entre el incenso y la cera la entrada en Jerusalem de Jesucristo recuerdan. Y basta ya de revista; hasta otra semana.

ECOS DE MADRID

23 de Marzo de 1893.

Las deseadas lluvias han contribuido á mejorar el estado sanitario de Madrid, y todo hace esperar que será benigna y agradable la primavera, cosa no muy frecuente en la villa y Corte.

No han sido obstáculo los aguaceros para que los templos se hayan visto concurridos por las señoras que con tanto fervor hacen todos los años la novena de la virgen de los Dolores.

Si, como es de presumir, el tiempo se despeja, la próxima semana, dedicada á la conmemoración de la pasión y muerte del Redentor, permitirá á las damas entregarse á sus devociones, animando con su presencia las calles de Madrid.

Falta hace que unos días de tregua nos permitan olvidar los crímenes, horrores y desdichas que van formando la crónica contemporánea.

El espíritu del mal no cesa un instante en su obra destructora. Cuando la capital no ofrece asunto á la voracidad de emociones fuertes, las provincias se encargan de proporcionarlo. El incendio de San Sebastián ha sido horroso y ha causado verdadera sorpresa saber que en la capital de Guipúzcoa fuera tan deficiente el servicio de salvamento. Tienen fama las provincias vascoas de poseer una administración local modelo, y ha sido un desencanto lo ocurrido para los que con razón, en otros tiempos al menos, envidiaban municipios y diputaciones como las que poseía el país euzkaro.

En Madrid no ha habido crímenes de

importancia; pero sí una gran desdicha. La muerte de la infeliz señora, que al desbocarse los caballos del coche en que iba, se arrojó cayendo en el peligro por huir de él, ha impresionado vivamente. La fuga del cajero del Banco de Madrid, hombre de los mejores antecedentes, ha venido á mostrar una vez más esa terrible enfermedad de la sed de riquezas que tantas víctimas causa en nuestros tiempos.

Disponer del dinero ajeno para buscar en un albur los medios de hacer fortuna, es cosa muy frecuente. Si la casualidad favorece se reintegra lo arriesgado; si no se procura ocultar la sustracción hasta que llega el plazo inevitable del descubrimiento del fraude y entonces se juega el todo por el todo. Unos huyen, otros ponen fin á su existencia, otros en el presidio ven convertirse en sufrimientos y vergüenza las soñadas grandezas.

No es sólo en las casas de juego donde se labra la desgracia de las familias. Las jugadas de Bolsa y las apuestas en los *Jai Alais* han ocasionado y ocasionan tantas ó más ruinas que los garitos.

El Teatro Real ha complacido á los apasionados admiradores de Wagner, ofreciéndoles tres representaciones bastante correctas de los *Maestros cantores*, una de las obras más admirables del célebre compositor alemán.

Los que ya vamos siendo viejos, no podemos menos de reconocer y aplaudir el gran progreso que se ha realizado en la educación musical de nuestro país. Hacé treinta años casi era desconocido Beethoven y los fragmentos de las obras de Wagner que se ejecutaban eran saludados con burla y hasta con indignación por los fieles adeptos de la escuela italiana.

En la actualidad todo ha cambiado. Sin dejar de reconocer el mérito y la inspiración de Rossini, Bellini y Donizetti, el público comprende, admira y saborea las portentosas creaciones del ilustre autor del *Parsifal*.

Más diré: en París, en Londres, en Viena, el público *dilettante* es muy reducido. En Madrid, en Barcelona y en algunas otras capitales este público es numeroso y se compone de todas las clases sociales.

Hay que reconocer que la afición y el buen gusto musicales que distinguen á los españoles se debe en gran parte á la Sociedad de cuartetos y á la Sociedad de conciertos.

Esta última reconoce todos los años en el vasto teatro del Príncipe Alfonso una numerosa concurrencia, y á decir verdad, los que más ilustración demuestran, los que más se entusiasman son los espectadores que llenan los pasillos, es decir los que no pueden sacrificar á su deleite artístico más que una misera peseta.

En el Teatro de la Comedia ha obtenido buen éxito *La Dolores*, precioso y artístico cuadro de costumbres populares aragonesas del escritor catalán señor Felín y Codina.

El Español ensaya un episodio nacional de Sellés.

Falta hace que la literatura y el arte levanten el espíritu público para contrarrestar los efectos de este grito que se oye estos días en la Puerta del Sol:

Por diez céntimos los retratos de Varela, de la mujer del saco y del niño del Escorial!

JULIO NOMBELA.

Varietades

CHACADA

Es la primera una letra, la segunda, musical;

tercera y quinta reunidas sirve para modelar; tiene el ave *prima dos*, aunque lo tiene en plural; *primera cuarta segunda* nombre de majer te da; es juguete *prima quinta* que á las niñas veo usar; delito *quinta tercera*, y diré para acabar, que al *todo* de la charada me gusta verle formar.

L. F. R.

GEOGOLIFICO



Soluciones al número anterior:

A la charada: Moreno.

Al geogolífico: Dios es grande y poderoso.



LA SEMANA SANTA HA MUERTO DIOS!

Que ni un grito de placer se escuche, ni una carejada discordante turbe el sepulcral silencio que se observa, ni el murmullo de las tiernas oraciones que se escuchan en el templo.

El hijo de Dios se prepara á morir por redimirnos, y tan hermoso sacrificio debe respetarse... ni los pajarillos cantan, cual si se sintieran entristecidos por el recuerdo del drama del calvario, ni las florecillas se mecen gallardamente á im-



pulso de la brisa sobre su verde tallo, ni repican alegremente las campanas, ni el eco de una copla se escucha; hasta la naturaleza parece demostrar pesar, con miseria ó hacia el hombre, al comprender su pequeñez y egoísmo y recordar en cambio la grandeza del sacrificio que nos recuerda el día de hoy...

Las muchachas vestidas de colores alegres adecuados á la estación que empieza, con el severo vestido de raso negro; es una especie de *luto* transitorio, por el que murieron la cruz por redimirnos: las bellas que tantos corazones destrozan (metafóricamente hablando ¿eh?) con un gesto ó una mirada inspirada por el desdén, rinden de este modo justo homenaje al sacrificio expiatorio de Jesús, y además, ¿á qué negarlo? rinden también culto á la moda y á su inocente capricho...

Y... allá van las muchachas con el devocionario en las manos, los ojos bajos y el semblante muy serio (qué *seriedad* requiere la semana en que nos encontramos) á cumplir con los preceptos religiosos con la mayor unción, haciendo gala de un misticismo tan exagerado, que muchas veces *con* *los* *ojos* *de* *la* *coquetería*; pero Dios es bueno y misericordioso, y perdona esos *locos* *fracillos* de los ángeles de la tierra, de la misma manera que perdonó á los desdichados que le crucificaron, y más tarde al que le ofreció hiel, y al que le *abrió* la lanzada en el costado...

(Semana santa enciérrase en estas palabras un poema tan hermoso para el creyente, y una duda tan horrible para el que no cree; experimentan el primer y el segundo tan distintos efectos, surgen en sus cabezas tan distintas ideas, en sus pechos sentimientos tan diversos, que lo que en uno constituye la gloria, para el otro significa el infierno.)

El creyente va en estos días al sacrificio de Jesús, y á Jesús adora, *haciendo* de mística unción; el que no cree no va en la semana Santa más que una *farsa* ridícula, una comedia preparada *anualmente* por obispos, canónigos, curas, sacristanes y monaguillos; comedia que la sociedad no tiene más remedio que admitir, porque de generación en generación ha ido pasando el *costumbre* de rendirla solemne culto.

Ni el severo aspecto que los templos presentan en estos días, ni la unción con que el novena por ciento de los mortales católicos se entregan á las prácticas religiosas, bastan para convencer al descreído de su error; pero en cambio *no* ha sido la primera ni la segunda vez que he visto penetrar en la iglesia en es-



tos días á un faribolero que, *con* *el* *fin* *de* *abjurar* *de* *su* *religión* *por* *rindiendo* *culto* *á* *Dios*, *sin* *perder* *la* *vista* *de* *una* *muchacha* *de* *negros* *ojos*, *nacido* *en* *Madrid*, *que* *mondi* *to* *y* *airoso* *con* *todo*.
Flaquezas humanas; por que preciso es *confesar* que no son únicamente los ateo, los que rinden culto á la carne en